

*Levicové vlády, populismus a změny režimu v Latinské Americe*. Praha: Sociologické nakladatelství, 2012. 364 pp. ISBN: 978-80-7419-091-9.

En una época donde el interés académico se está volcando cada vez más hacia los partidos de derecha, que han recibido tradicionalmente mucho menos interés de la literatura comparada sobre América Latina, Vladimíra Dvořáková, Radek Buben y Jan Němec publican un libro titulado *¡Que el pueblo mande! Levicové vlády, populismus a změny režimu v Latinské Americe*. [¡Que el pueblo mande! Gobiernos de izquierda, populismo y cambios de régimen en América Latina]. Sin embargo, a la luz de los acontecimientos en los tres principales estudios de caso: Bolivia (elecciones presidenciales en 2014), Ecuador (reciente reelección de Rafael Correa y debate sobre la posible reforma constitucional) y Venezuela (muerte de Hugo Chávez y la victoria de Nicolás Maduro en las elecciones presidenciales en 2013) y con un enfoque explícitamente centrado en el cambio de régimen. La obra es un aporte importante y actual a la discusión sobre la naturaleza y los cambios de los regímenes políticos en la región.

El libro está dividido en cuatro grandes partes que podrían ser perfectamente publicadas por separado y leídas separadas. Cada una discute críticamente los principales aportes de la política comparada sobre el tema. A continuación analiza la validez de estos conceptos y su aplicabilidad a la realidad de América Latina. Los autores han revisado una extraordinaria

DVOŘÁKOVÁ, Vladimíra; BUBEN; Radek y NĚMEC; Jan. *¡Que el pueblo mande!*

cantidad de bibliografía norteamericana, europea y latinoamericana de manera exhaustiva. De este modo, es de esperar que tanto el capítulo sobre el Estado, el régimen y el gobierno, como el de populismo, se conviertan en una referencia obligatoria para los investigadores políticos checos interesados en América Latina.

El objetivo del libro es evaluar los cambios de régimen y separarlos de simples alternancias en el gobierno durante el reciente giro a la izquierda en América Latina y enmarcar estos cambios dentro de las transformaciones históricas y sociales vividas en la región. Los autores optan por la perspectiva estructuralista, aunque posteriormente la complementan con el enfoque en los actores políticos, sobre todo desde los *veto players*. De esta manera, contribuyen a la literatura existente con un análisis original poniendo el foco explícitamente sobre el cambio de régimen, que ha sido más bien ignorado hasta ahora dentro de la literatura sobre el giro a la izquierda. Asimismo, este tipo de análisis supone la necesidad de esperar cierto tiempo para poder evaluar los posibles cambios de las instituciones políticas y sus consecuencias.

El argumento principal es doble. Por un lado, el cambio de régimen se dio en tres países –Venezuela, Bolivia, Ecuador–, debido a una combinación de favorables condiciones estructurales (ausencia de actores con capacidad de veto, derivada de la evolución histórica y la coyuntura del momento caracterizada por la crisis de representación) y la presencia de actores con un claro programa de

cambio del *statu quo*. Aunque la tipología se construye en función de dos variables dicotómicas y su resultado son cuatro tipos de gobiernos de izquierda (radical, reticente, limitado, moderado), al simplificarla los autores llegan paradójicamente a (solo) dos tipos de gobierno con relación al cambio de régimen: los casos de los tres gobiernos radicales donde sí se dio el cambio de régimen (con transformaciones más profundas en el caso boliviano) y los demás donde se mantuvo el *statu quo*.

Los autores, quienes definen el cambio de régimen en términos de Philippe Schmitter y sus regímenes parciales (constitucional, electoral, de presión, de concertación, clientelar, de representación), sostienen que en ninguno de los tres casos «positivos» se llegó a consolidar el régimen de acuerdo a la conceptualización de Svend-Erik Skaaning. Según los autores, se trata por tanto de «situaciones» (que pueden derivar o bien en crisis o bien en consolidación del régimen) y no de regímenes consolidados debido a la presencia de actores que cuestionan la nueva institucionalidad, resultado de las reformas de los nuevos gobiernos de izquierda. Así, el futuro de estos nuevos regímenes, donde cambiaron todos los regímenes parciales en su conjunto y también los actores clave, está en entredicho.

La obra presenta también algunas debilidades, aunque estas no disminuyen su valor en general y su impacto sobre la producción latinoamericanista checa. Primero, la parte teórica es desproporcional (aunque muy interesante) a la de la

construcción de la tipología y los estudios de caso, aprovechándose solo una parte limitada para el análisis empírico. Segundo, hubiera sido conveniente observar en los estudios de casos los cambios de los regímenes parciales e intentar operacionalizarlos o, por lo menos, seguir los cambios que se realizaron en cada caso. Tercero, la selección de los casos de estudio se da por la variable dependiente (sin una justificación explícita, más allá de tratarse de tres casos de *cambio*), lo cual puede cuestionar el valor explicativo del planteamiento propuesto, aunque permite apreciar mejor las diferencias entre los casos «positivos» y su particularidad. La inclusión de un caso negativo (de control) podría haber reforzado el argumento y mejorado la capacidad explicativa del análisis.

Cuarto, la investigación no analiza el régimen anterior al cambio, es decir, su naturaleza antes de la llegada de los gobiernos de izquierda. Con ello no queda muy claro, por ejemplo, cuál es la diferencia entre las distintas experiencias de lo que los autores califican como «democracias delegativas» (siguiendo la propuesta teórica de Guillermo O'Donnell) que se dieron en Ecuador, antes y durante la «Revolución ciudadana». Quinto, los autores conciben el régimen como un continuo entre democracia y autoritarismo, optando por la estrategia de tipos disminuidos que se ubican entre los dos casos ideales. No obstante, no resulta evidente donde se ubican «especialmente» y cuál es «más» democrático y cuál «menos» respecto a esos tipos ideales. Tampoco se especifican las diferencias del uso

de los adjetivos a las democracias y si estos siguen criterios comparables entre sí: Bolivia como democracia de movimientos sociales, Venezuela entre la democracia delegativa y el autoritarismo electoral y Ecuador como democracia delegativa.

El libro constituye el principal resultado de un proyecto de investigación de cuatro años que, entre otras actividades, produjo el primer manual de sistemas políticos de América Latina en checo y mostró que la Ciencia Política latinoamericanista en el país tiene cierta relevancia, despertando interés entre los jóvenes investigadores y académicos comparativistas. Se trata de una obra clave en el contexto checo y representa el resultado del esfuerzo conjunto de un equipo de investigación interinstitucional consolidado dentro de la disciplina.

Esta obra sin duda se ha convertido ya en el mayor esfuerzo de producción de conocimiento sustancial de América Latina, discusión y clarificación de conceptos básicos (Estado, régimen, gobierno, populismo) de la política comparada a la luz de la bibliografía y conocimiento existente, pero también en términos de conceptualización y creación de tipologías. Asimismo, en el transcurso del libro está presente el tema de la *stateness* (capacidad estatal/estatalidad) que podría ser más desarrollado en el futuro (y ha sido recientemente retomado por algunos especialistas latinoamericanistas), ya que es, entre otras razones, una línea de investigación muy sugerente en el contexto centroeuropeo.

Tomáš DOŠEK